

Desobediencia para renovar la Iglesia

Soplan otra vez aires de tormenta en la Iglesia austríaca. Más de 300 párrocos, los partidarios a la **Pfarrer-Initiative**, movimiento nacido en S. Pölten en 2006, que pide reformas y cambios en la Iglesia y que ha programado en Linz para el próximo 6 de noviembre una gran convención, lanzaron el 19 del pasado junio, fiesta de la Trinidad, una «**llamamiento a la desobediencia**».

Llamamiento a la desobediencia.

El rechazo de Roma a una reforma de la Iglesia, esperada desde hace mucho tiempo, y la inactividad de nuestros obispos, no sólo no nos permiten sino que nos obligan a seguir a nuestra conciencia y actuar de forma independiente.

Nosotros, sacerdotes, queremos establecer, en el futuro, los signos siguientes:

1. Rezaremos, en el futuro, en todas las misas, **una oración por la reforma de la Iglesia**. Tomaremos en serio la palabra de la Biblia: pedid y recibiréis. Ante Dios, existe la libertad de expresión.
2. No rechazaremos, en principio, la Eucaristía a los fieles de buena voluntad. Esto se aplica especialmente a los **divorciados con segundo matrimonio**, a los miembros de otras iglesias cristianas y, en algunos casos, también a los católicos que han abandonado la Iglesia.
3. Evitaremos celebrar, en la medida de lo posible, los domingos y días de fiesta, más de una Misa, o de encargarla a sacerdotes de paso o no residentes. Es mejor una liturgia de la Palabra organizada localmente que las **tournées litúrgicas**.
4. En el futuro, consideraremos celebrar una liturgia de la Palabra con distribución de la comunión como una «**Eucaristía sin sacerdote**», y así la llamaremos. De esta forma, cumpliremos nuestra obligación dominical en tiempos de escasez de sacerdotes.
5. Rechazaremos también la **prohibición de predicar** establecida para laicos competentes y cualificados y para profesoras de religión. Especialmente en tiempos difíciles, es necesario anunciar la palabra de Dios.
6. Nos comprometemos a que **cada parroquia tenga su propia cabeza responsable**: hombre o mujer, casado o soltero, a tiempo completo o parcial. Esto, sin embargo, no se hará por medio de fusiones de parroquias, sino mediante un nuevo modelo de sacerdote.
7. Por eso, vamos a aprovechar todas las oportunidades para manifestarnos públicamente a favor de la **ordenación de mujeres y de personas casadas**. Los vemos como compañeras y compañeros bienvenidos al servicio pastoral.

Nos sentimos, además, solidarios con los compañeros que por haberse casado ya no pueden ejercer sus funciones, y también con los que aunque mantienen una relación continúan prestando sus servicios como sacerdotes.

Ambos grupos, con su decisión, siguen a su conciencia como hacemos nosotros con nuestra protesta. Nosotros los vemos, así como al papa y a los obispos, como «nuestros hermanos». No sabemos qué más se deba exigir a la confraternidad. Uno es nuestro Maestro, pero todos nosotros somos hermanos. «Y hermanas», se debería decir también entre las cristianas y cristianos.

Es por esto por lo que queremos levantarnos, es esto lo que queremos que suceda, es por esto por lo que queremos rezar. Amén.

Domingo de la Trinidad, 19 de junio de 2011